



SOBRE LA POBREZA

Wendy Anzules*

La pobreza humana es más que escasez o carencia de ingresos. Es la negación de oportunidades económicas, políticas, sociales y físicas para acceder a una vida larga, saludable y creativa, así como para disfrutar de un decente nivel de vida, libertad, dignidad, autoestima y del respeto de los demás. La pobreza es la principal causa de inseguridad alimentaria. Su reducción es esencial para mejorar el acceso a una alimentación nutricionalmente adecuada y sana para todos.

En ese sentido, las cifras en el Ecuador son claras y nos muestran la triste realidad, como

por ejemplo que el 51% de los ecuatorianos es pobre y el 16% de los ecuatorianos es indigente o extremadamente pobre. Otros datos revelan que el 33% de los necesitados de la población del país viven y desarrollan sus actividades en el campo. Y finalmente, ocho de cada diez habitantes de las zonas rurales son pobres, mientras que en el área urbana cuatro de diez están en similares condiciones. Puedo seguir citando más cifras, pero considero que con las detalladas podemos darnos cuenta de la magnitud del problema.

Líderes del mundo se han reunido en muchas ocasiones

* Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Univesidad Politécnica Salesiana - Ecuador.

el fin de definir las estrategias para enfrentar la pobreza en el mundo; sin embargo, ¿cuáles han sido los resultados de tales reuniones?

Sin duda, el crecimiento económico es una condición fundamental pero no suficiente para promover una mejor calidad de vida, superar la pobreza y eliminar la discriminación y la exclusión social. La experiencia de la región demuestra que se requiere, además, que dicho incremento se oriente a promover el desarrollo económico con equidad y justicia social y que se acompañe con la aplicación de políticas sociales universales y focalizadas.

La superación de la pobreza y la discriminación requieren de la aplicación de políticas integrales definidas y aplicadas por el Estado con la plena participación de todos los sectores de la sociedad.

La pobreza es la principal causa de inseguridad alimentaria. Su reducción es esencial para mejorar el acceso a una alimentación nutricionalmente adecuada y sana para todos.

La pobreza abarca múltiples aspectos, desde los bajos niveles de ingreso y consumo, hasta la salud precaria y la falta de instrucción, y otras facetas “no materiales” del bienestar, como las diferencias de trato por razón de género, la inseguridad, la impotencia y la exclusión social. En Asia oriental, antes de la crisis, el crecimiento general había logrado hacer mella en la pobreza. Sin embargo, fuera de esta región, los hechos demuestran que la reducción de la pobreza deja mucho que desear, pues el número de pobres ha ido en aumento en numerosas partes del mundo.

Los resultados de los países de ingreso bajo de África, al sur del Sahara, han sido especialmente desalentadores.

En líneas más generales, la lentitud del desarrollo económico sigue siendo una de las principales causas de la pobreza en muchos países de ingreso bajo. En naciones de ingente pobreza (como Bangladesh y la India, así como gran parte de África), para aliviarla es esencial lograr un crecimiento en todos los sectores. El éxito alcanzado por China en la reducción de la pobreza en los años noventa confirma que los niveles de crecimiento elevados pueden fomentar el desarrollo y aliviar la pobreza. Sin embargo, la información disponible demuestra que el crecimiento no basta.

En varios países africanos, aun cuando las tasas de aumento del PIB han superado el crecimiento demográfico, no se han producido mejoras proporcionales en el alivio de la miseria. En estos estados, la pobreza persiste en parte porque los beneficios del desarrollo no se distribuyen de manera equitativa y en parte porque la mala gestión pública disminuye el efecto que el crecimiento podría producir en la pobreza. Lo mismo sucede en nuestro país, hay un mayor crecimiento del PIB con respecto al crecimiento demográfico; sin embargo, Ecuador sigue siendo un país con altos índices de pobreza. Análogamente, en Europa y Asia central los análisis recientes han demostrado que la reducción de la pobreza será sumamente beneficiosa para el crecimiento, pero sólo si la distribución del ingreso y la calidad del gobierno mejoran.

Entender la pobreza y sus factores determinantes en cada país es esencial para decidir las medidas públicas que son apropiadas adoptar en cada caso. Antes de emprender la formulación de políticas habría que comprender cabalmente quiénes son los pobres, dónde habitan y cuáles son sus medios de vida. Ello permitirá analizar los factores determinantes de la pobreza tales como, entre otros, los sectores sociales. ¿no se entiende?

En muchos países se conocen bien las características y los factores determinantes de la

pobreza, pero los vínculos entre las distintas intervenciones públicas y sus repercusiones en la pobreza y la desigualdad no están articulados claramente.

Es preciso indicar que la pobreza es el resultado de una estructura económica deficiente. Las diferentes estructuras económicas que frenan el progreso pueden listarse como premodernistas, mercantilistas, intervencionistas, y de orientación hacia adentro. Excluimos los modelos socialistas y comunistas de esta discusión, aunque el modelo intervencionista usualmente contiene muchas de sus características retardantes. Es preciso notar que todas las estructuras modernas son la mezcla de diversos tipos; ningún modelo es exclusivo a un país.

En muchos países se conocen bien las características y los factores determinantes de la pobreza, pero los vínculos entre las distintas intervenciones públicas y sus repercusiones en la pobreza y la desigualdad no están articulados claramente.



Quiero referirme a dos de estas estructuras, empezaré con la intervencionista:

El alza en la intervención gubernamental en el mercado es una de las grandes causas de la pobreza. La intervención es responsable por establecer dentro del gobierno muchas es-

tructuras que crean pobreza, en la forma de ministerios y departamentos con una agenda aparentemente ilimitada. Estos ministerios son dirigidos por burócratas ineficientes, aunque bien intencionados, responsables por imponer una colección infinita de complicados programas, regulaciones o requisitos,

prohibiciones, reglas, cargas contables, y decisiones arbitrarias, las cuales a veces se duplican unas con otras o se contradicen. Estas son impuestas a los ciudadanos y a las empresas productivas de una nación. Los costos administrativos de esta carga reguladora contribuyen enormemente al déficit incontrolable del país y generan, en la mayoría de los casos, beneficios dudosos para el público maniataado, el cual es obligado, so pena de multa o encarcelamiento, ya sea a obedecer o a realizar pagos ilegales cuando los extorsionan servidores públicos inescrupulosos. El mercado subterráneo o informal, que carece de aprobación y de protección legal, surge porque la mayoría de los pequeños productores no pueden cumplir con la multiplicidad de requisitos y pagos que la ley les impone.

La convicción de que el gobierno debe tener obligaciones ilimitadas hacia los ciudadanos, y por ende ser directamente responsable por su salud, educación, vivienda, vejez, e incluso recreación, ha contribuido en gran medida a este problema del intervencionismo. Muy pocos servicios se escapan de este tutelaje directo. La burocracia estatal aumenta significativamente la ineficiencia y el costo alto de los servicios más esenciales y es responsable porque éstos sean inasequibles. En última instancia, la población nunca puede superar la pobreza del pasado y la desmoralización que crea este sistema, a pesar de una asignación inmensa para los gastos sociales.

Otra convicción que crea un insoportable freno sobre la productividad de una nación es aquella que dice que el gobierno tiene una responsabilidad reguladora inmediata sobre la actividad privada de negocios y de la banca. La noción de que el gobierno tiene la función de intervenir en beneficio del consumidor, trabajador, e inversionista, que debe regular detalladamente los precios, salarios y tasas de interés, que debe ser el policía de primera línea de toda actividad de mercado, ha creado un paternalista e ineficiente supercontrol que tiende a encadenar la iniciativa y eficiencia empresarial, y a restringir las consecuentes ganancias que estimulan el crecimiento económico. Empobrece mucho más

El alza en la intervención gubernamental en el mercado es una de las grandes causas de la pobreza. La intervención es responsable por establecer dentro del gobierno muchas estructuras que crean pobreza, en la forma de ministerios y departamentos con una agenda aparentemente ilimitada.

de lo que protege. Crea inseguridad en lugar de prosperidad. Frena en lugar de estimular.

Adicionalmente, los países mercantilistas suelen intervenir para estatizar (o nacionalizar) las industrias más esenciales al crecimiento, como son las comunicaciones, la energía y el transporte. La mayoría de estos países tiene únicamente una aerolínea nacionalizada, una compañía de teléfonos, y una compañía eléctrica, entre otras. El saldo es aún más ineficiencia burocrática, desperdicio, enriquecimiento de servidores públicos, y los consecuentes déficits y deudas. Por ejemplo, Centroamérica necesita urgentemente de millones de líneas telefónicas más, las cuales no pueden proveer ni manejar las compañías estatales.

Finalmente, ¿cómo financia un país tercermundista estas múltiples actividades? Prácticamente todas ellas provocan grandes déficits, como es el caso de los servicios sociales, las industrias nacionalizadas, los bancos centrales, y la casi omnipresente y abultada burocracia. Para obtener los recursos financieros necesarios, se apoyan en un sistema ineficiente y progresivo de recolección de impuestos, que crea una traba opresiva, en préstamos internacionales que elevan la deuda pública del país hasta los cielos; y con relati-



La ideología económica de moda, llamada estructuralismo, ha intentado promover la producción doméstica a expensas del comercio internacional y ha contribuido significativamente al subdesarrollo de muchos países latinoamericanos.

va frecuencia, en la creación de dinero, lo cual es una medida inflacionaria que provocó las devaluaciones notorias en el pasado.

El intervencionismo es una indiscutible fuente del retraso económico y de la aparentemente incurable pobreza del Tercer Mundo.

Luego tenemos la estructura de orientación hacia adentro: El comercio internacional o interregional es uno de los principales vehículos para el progreso. Los bienes sujetos de este intercambio son aquellos que el país o la región exportadora produce en abundancia y a un bajo costo, y los cuales el país importador no produce o produce en cantidades insuficientes y a un costo alto. Los países que participan en el intercambio se vuelven más ricos a medida que aumentan los niveles de comercio internacional.

Aquellos países tercermundistas que dedican sus esfuerzos principalmente, a veces exclusivamente, a producir para el mercado local, e impiden el comercio con otras regiones, frenan su propio progreso. Tienden a producir poco a un alto costo y a una baja calidad. Esto se agrava cuando introducen medidas intervencionistas para proteger la producción local ineficiente por medio de aranceles, subsidios y cuotas. El progreso que se obtiene a través de mercados internacionales es mayor que el de mercados locales expandidos.

La ideología económica de moda, llamada estructuralismo, ha intentado promover la producción doméstica a expensas del comercio internacional y ha contribuido significativamente al subdesarrollo de muchos países latinoamericanos.

No cabe duda que los índices de pobreza en nuestro país son alarmantes, por lo tanto, las estrategias para enfrentar este grave problema social, tienen que ser política de Estado, orientadas a crear riqueza y a distribuirla. Para alcanzar este objetivo es indispensable la participación activa de los agentes privados. Ojalá que el Ecuador no caiga en esas estructuras de intervencionismo y de crecimiento hacia adentro, que han demostrado que lo único que hacen es ampliar el problema.